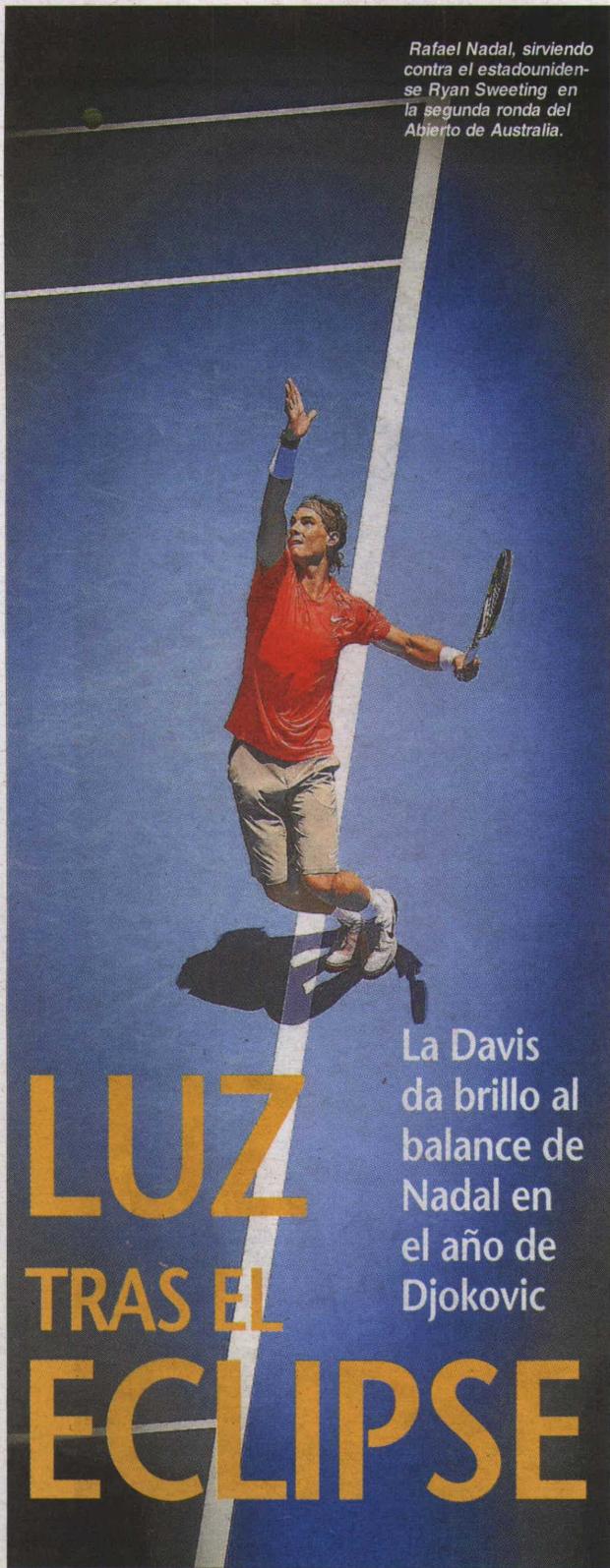


Rafael Nadal, sirviendo contra el estadounidense Ryan Sweeting en la segunda ronda del Abierto de Australia.



LUZ TRAS EL ECLIPSE

La Davis da brillo al balance de Nadal en el año de Djokovic

TOLO JAUME

Novak Djokovic es el nombre propio del planeta tenis en 2011. El fenómeno serbio ha provocado un eclipse en el circuito ATP acaparando el brillo de los éxitos más rutilantes, pero ni siquiera un año casi perfecto del balcánico puede oscurecer los méritos de Rafael Nadal en otra campaña de excepción. Roland Garros, Montecarlo, Barcelona y, sobre todo, la Ensaladera redondean la campaña del *manacorí*, que se ha instalado en el segundo puesto del ranking mundial después de haber cedido seis finales ante Novak Djokovic.

La conquista de la Ensaladera en Sevilla en el mes de diciembre permite a Rafael Nadal multiplicar el valor de una temporada condicionada por el peaje psicológico que le han hecho pagar seis tropezos ante el serbio en los encuentros decisivos de Miami, Indiana Wells, Madrid, Roma, Wimbledon y US Open. Al balear no le ha quedado más remedio que estrechar la mano de su adversario reconociendo su portentoso despliegue físico y tenístico sin olvidar que solo el incontestable juego del serbio ha podido apartarle de una porción de gloria mayor a la que se ha adjudicado.

VICTORIAS

A pesar del gran momento del serbio, Nadal ha coleccionado solo una victoria menos (69) que el mejor jugador del año. No en vano Nadal puede presumir de acumular su séptimo año consecutivo entre los dos mejores del mundo, ha ganado un Grand Slam (Roland Garros) igualando el hito de las seis Copas de los Mosqueteros que conquistó Bjorn Borg, ha logrado el récord de Masters 1000 (19) y ha dado buena cuenta de su reinado sobre la tierra batida, donde Djokovic le privó de otro pleno de victorias al superarle en las finales de los Masters 1000 de Madrid y Roma.

La Ensaladera, Roland Garros, Montecarlo y el Godó dan forma a un curso notable



Las seis finales perdidas con Djokovic marcan la temporada del mallorquín

Rafael Nadal ha perdido las batallas con el serbio, pero ha conseguido mantener a raya los problemas físicos que le han acompañado en ciertas fases del año como en los albores del curso en el Open de Australia, en Wimbledon y hasta en la final de la Copa Davis, cuando tuvo que jugar infiltrado para liderar a la Armada pese a sus problemas en la rodilla.

El mallorquín ha cumplido su objetivo de seguir progresando en su juego y ha visto publicada su biografía en 'My Story', escrita por el prestigioso escritor y periodista John Carlin. La imagen del balear, que debutó en septiembre en un late show estadounidense, sigue entre las listas de los más influyentes del mundo y ha copado páginas de moda a través de la campaña de Armani que ha protagonizado. Y es que Nadal es referente, un año más, dentro y fuera de las pistas.